

Frente libertario

Madrid,
5 de septiembre
de 1937

Número 281

editado por el comité de defensa confederal -:- -:- región centro

¡Viva la 25 División!

Las "tribus" reivindicán sus gestas pasadas cubriéndose de gloria en el asalto y ocupación de Belchite

Trotskisterías

Cuando en siglos pasados, muy pasados, a alguien le daban una bofetada y ponía la otra mejilla, las gentes le llamaban "buen cristiano".

"Mundo Obrero" lanza rayos y centellas contra todos los que en la actualidad española no siguen al pie de la letra aquellos supremos ejemplos de mansedumbre.

Y cuando da una bofetada y el apredido contesta con otra, en todo su repertorio de insultos sólo encuentra uno adecuado: "trotskista".

* * *

Bueno, nos hemos llevado un sobresalto fenomenal. Una bomba de aviación de cien kilos, cayendo a cinco metros de nuestras narices, no nos lo produce mayor que el ver en letras de molde que hay quien opina que en "Mundo Obrero" hay desviaciones trotskistas. Eso es grave, muy grave.

Y lo peor es que quien tal afirma parece, por lo que a continuación escribe, que también lo demuestra. Habla de la III Internacional, de Dimitroff, de la U. R. S. S., de Stalin, de Góluwiev y de otras muchas cosas que nosotros, que tenemos la desgracia de no ser inteligentes, no entendemos demasiado bien. Pero que en "Mundo Obrero", donde están "los mejores" redactores y los periodistas con más "inteligencia", estamos seguros de que habrán entendido perfectamente. Y de consecuencia en consecuencia, llega a la conclusión lógicamente indiscutible de que incluso en "Mundo Obrero" existen "desviaciones trotskistas".

El ¡deseideratum! ¡Lo nunca pensado! "Mundo Obrero" trotskista! Y, además, "proba".

Ya, después de esto, no creemos ni en la paz de los sepulcros.

* * *

Hombre, a propósito de trotskismo: No se ha secado todavía la tinta que lanzó a todo el mundo los adjetivos más refinados (ej.: trotskistas) contra los miembros del Partido Laborista Independiente de Inglaterra y al Partido mismo, cuando la Prensa comunista nos presenta como "número de fuerza", que diría al Sr. Leonard si el Circo de

Nuevamente las tropas del pueblo se han lanzado a una ofensiva tensa y dura por tierras de Aragón, a una ofensiva por la que meses y meses han suspirado todos los hombres que formaban en las trincheras quietas de aquellos frentes, en donde durante meses y meses se han visto sometidos a la inacción porque el armamento y las máquinas de guerra que necesitaban no llegaban. Había quienes no creían de interés que en aquellos frentes se dispusiera de material de guerra adecuado, porque eran lo suficientemente egoístas para preferir el estancamiento a la victoria de aquellos hombres a quienes su egoísmo burdo y cruel había tos de kilómetros cuadrados de tierras sogos personales suyos, que no enemigos del pueblo, porque del pueblo, de entre las filas de los auténticos trabajadores habían salido todos los hombres que devolvieron a la España proletaria las tierras de Aragón. Era que aquellos hombres eran revolucionarios, rebeldes a todo influjo externo, decididos a no tolerar tiranías ni dictaduras, cualquiera que fuera la etiqueta con que se cubriese la averiada mercancía de la dominación.

Y esos hombres, esas "tribus" a las que se negaba el pan y la sal de la guerra, que se veían abandonadas a sus propios medios, hicieron lo único que podían hacer: sostener, a golpes de heroísmo y de sacrificio, las tierras que a golpes de sacrificio y de heroísmo habían conquistado. Y en tanto que en muchos otros frentes las fuerzas al servicio de los rebeldes se abrían paso, en tanto que muchos lugares de España cayeron sucesivamente bajo el dominio fascista, en las posiciones de Aragón, en los parapetos que defendían las "tribus", no se retrocedió un paso y se conservaron íntegramente todas las posiciones, todos los lugares que las mismas "tribus" habían conquistado y que ahora han servido de bases inmejorables para iniciar con éxito la ofensiva leal por tierras aragonesas.

La tónica guerrera en el frente de Aragón ha cambiado; se ha considerado, al fin, que por tierras aragonesas se podía llegar a la victoria, que es quizás por tierras aragonesas por donde únicamente a la victoria se puede llegar; y se ha llevado allí el material de guerra necesario, se han llevado las tropas que son imprescindibles y se ha atacado. Se ha atacado y se ha vencido. Y

se vencerá en mayor medida aún, siempre acercándonos a la victoria. Es que en las tierras aragonesas continúan firmes en sus puestos los hombres de las "tribus", los hombres que han visto cómo se desconocía su obra y cómo se insultaba la memoria de sus héroes, pero que han comprendido que por encima de todas las bajezas de unos adversarios inconscientes, incapaces de comprender la grandeza sublime del momento que vivimos, estaba el destino victorioso del proletariado español.

Los hombres heroicos, que con su solo esfuerzo devolvieron a la República catalogada como enemigos. Como enemistadas al dominio de los rebeldes, que por sí solos aplastaron en unas horas uno de los focos de rebeldía más peligrosos que existieron en julio del 36, celebran el aniversario de sus gestas pasadas, cubriéndose de gloria en las gestas heroicas que hoy están cumpliendo como quienes son: como hijos del pueblo, como luchadores de la libertad que están dispuestos a todos los sacrificios, a todos los heroísmos, para que la victoria definitiva no se escape de entre las manos de los auténticos trabajadores.

Las injurias y las calumnias han tenido la virtud de afirmar su fe en la victoria; las injurias y las calumnias han templado su ánimo heroico; y en estas ofensivas tenaces y duras que se desarrollan por tierras aragonesas, reivindicán para sí el honor y la gloria de ser los primeros en el ataque, de llevar hasta el límite su voluntad heroica de triunfo.

La 25 División, trasunto de las "tribus", a cuyos hombres quiso ofender Comorera, sin comprender que está demasiado bajo para que sus insultos puedan afectar a aquellos hombres heroicos, han intervenido activamente en el asalto y ocupación de Belchite, y han arrancado este nuevo reducto de entre las manos de los rebeldes.

La 25 División ha sabido una vez más cumplir con su deber, con el deber que le impone su condición de auténticos antifascistas, de verdaderos trabajadores revolucionarios. Y, calladamente, dejando hablar sólo a sus actos, ha sabido dar el más rotundo mentís a quienes pretendían enlodar su ejecutoria de heroísmo, de gloria y de sacrificio.

El órgano periódico del Vaticano se preocupa

El "Osservatore Romano" expresa una viva inquietud por las consecuencias que pueden traer los incidentes producidos en el Mediterráneo y que, dice, son susceptibles de trastornar el equilibrio político de este mar. "Estos incidentes, añade, pueden repetirse desde ahora mismo, por lo que nos preguntamos: ¿Qué sucederá el día en que se haya identificado la nacionalidad de los submarinos y de los aviones que se dedican a agresiones indudablemente premeditadas? Es una cuestión muy grave que debería imponer serias reflexiones." El periódico considera, por otra parte, que desde el punto de vista diplomático, la situación no marca ninguna mejoría, más bien puede decirse que se ha agravado. El órgano del Vaticano añade que la grave complicación naval en el Mediterráneo no es más que una consecuencia de la quiebra del sistema de control y que los incidentes no se habrían producido si se hubiese mantenido el sistema de patrullas internacionales. Hoy, por el contrario, no hay ningún control internacional y la no intervención es, pues, letra muerta. El Comité de Londres reanudará su trabajo a comienzos de septiembre, pero nada ha venido, hasta ahora, a sacar a ese Comité del punto muerto en que había fracasado.

Price continuase dando funciones, las declaraciones contra el P. O. U. M. de un tal J. A. Frandford. Pero, mira por dónde, repasa que te repasarás (nosotros, que somos tan poco inteligentes, y que, por tanto, de todo nos hemos de enterar "a fuerza de codos"), dejándonos llevar de nuestro deseo de hacer fosfina al P. O. U. M. nos encontramos con que J. A. Frandford vino a España con voluntarios del Partido Laborista Independiente antes mencionado y que Dios confunda.

Por tanto tenemos que el Partido Laborista Independiente es "trotskista"; pero que ha enviado voluntarios a España. ¿Qué eran éstos? ¿Trotskistas? ¿Y lucharon con nosotros? ¿Y son espías? ¿Viven? ¿Se han ido? ¿Los hemos "matao"?

En fin, será que somos poco inteligentes, pero la verdad es que la cabeza nos da vueltas.

EL MINISTRO DE DEFENSA ENVIA UN TELEGRAMA DE FELICITACION AL GENERAL POZAS

"Durante siete días he podido contemplar el valor ardoroso y entusiasmo magnífico con que las tropas atacaron los objetivos señalados"

"Me congratulo de que la victoria lograda no le obligue a rendir gratitud a ningún poder extranjero"

VALENCIA, 3. El ministro de Defensa, señor Prieto, dirigió esta noche al general Pozas el siguiente telegrama:

"Ministro Defensa a jefe del Ejército del Este: Con la toma de Belchite se corona hoy una interesantísima fase de la ofensiva emprendida en Aragón por el Ejército de la República. Durante siete días he podido contemplar de cerca el valor ardoroso y el entusiasmo magnífico con que las tropas dirigidas por V. E. atacaron los objetivos que se les había señalado, y del mismo modo que en las operaciones realizadas anteriormente en Madrid, he comprobado de modo personal que disponemos ya de un Ejército capaz para las más difíciles y arriesgadas maniobras. Avaro por temperamento del elogio, lo prodigo hoy sin tasa al Ejército a las órde-

nes de V. E. Mi felicitación alcanza al mando, a los órganos asesores de éste y a las tropas. Abarca, en suma, a toda esta masa popular que, empuñando bravamente las armas y guiada por nobilísimos anhelos, ha escrito en tierra aragonesa páginas de heroísmo. Esta felicitación es la de un gobernante español a un general español y para un Ejército totalmente español, y el gobernante se congratula de que la victoria lograda no le obligue a rendir gratitud a ningún poder extranjero, como acaba de hacerlo, en forma de repulsivo vasallaje, el caudillo faccioso, aliado a potencias extranjeras. También V. E. se congratulará de no compartir los parabienes con generales advenedizos. Nuestras glorias, como nuestras desventuras, son y serán españolas por entero.—Salúdale, Indalecio Prieto."

Una carta a los trabajadores de Chile

En "La Protesta", de Chile, ha aparecido un interesante artículo, firmado por el camarada Hugo Claro, del cual son los párrafos siguientes: "Todos los trabajadores chilenos saben que el Partido Comunista chileno es el fiel intérprete de la Internacional Comunista, también saben que ha sido el campeón del "Frente Unico por la Base" de la "Dictadura por el proletariado" y del "Gobierno obrero y campesino". También saben que siempre hablaron de "la tierra, al campesino; las fábricas, a los obreros", y otras consignas por el estilo. Además de todo esto, nosotros, los anarquistas, fuimos acusados de "románticos", de "sentimentales", de colaboradores con la burguesía, de traidores del proletariado.

Todas esas cosas las predicó el Partido Comunista chileno por encargo de la Internacional Comunista. Aquí, en España, todas esas consignas han querido hacerlas realidad, como, por ejemplo, "las fábricas, a los obreros"; "las tierras, a las colectividades campesinas"; "el gobierno, obrero y campesino", etc., y quienes más se oponen son los comunistas. Los obreros de las dos grandes centrales han querido formar el "Frente Unico por la Base", y tam-

bién se oponen. Criticaban a los anarquistas, porque no aceptaban el Poder. Pero he aquí que la C. N. T. resuelve ir al Poder, y se vuelven furibundos para condenarla. Y no crean que yo comparto esa trayectoria de la C. N. T., pero sí me guardo de combatirla, porque las circunstancias dramáticas en que se encuentra España, sin ninguna ayuda proletaria del exterior justifican plenamente esa táctica colaboracionista, como un mero instinto de conservación...

Ahora se alzan contra Lenin, lo fulminan, después que nos dijeron que era nuestro padre revolucionario y puesto que él lo había predicado, había que cumplir ese axioma de *clase contra clase*, y lo aprendimos y quisimos darle a esta contienda en España ese sello de clase contra clase; pero también nos salen al encuentro y nos dicen que es contrarrevolucionario combatir a la burguesía, porque, según ellos, "la burguesía es una clase buena y necesaria".

Ahora que tienen la tierra en su poder los campesinos de Levante, Castilla, Aragón y Cataluña, y que la trabajan colectivamente, se le ha puesto al Partido Comunista español entre ceja y ceja que se las devuelvan a sus

antiguos propietarios. Para ese objeto, formaron la Federación Provincial Campesina; en ella ingresaron los pequeños y grandes propietarios, cuya consigna era rescatar las tierras cuya explotación habían socializado; la Confederación Regional de Campesinos de Levante, etc., y la Federación de Trabajadores de la Tierra, de la C. N. T. y U. G. T., respectivamente. ¿De dónde le brotó al Partido Comunista Español tanto cariño por la burguesía y la media burguesía? ¡Ah!, arguyen que los campesinos no saben explotarla. Pero yo he de decir que la sepan o no la sepan, la han hecho producir dos veces más que antes, a pesar de que tienen todas las dificultades propias de la guerra. ¿A qué eso de llamarnos "ganchos de la burguesía", si ellos marchan del brazo con ella? Nunca la burguesía había estado tan garantizada como dentro del Partido Comunista; tiene reivindicaciones totalitarias como clase explotadora, ostentando un carnet revolucionario rojo, bien rojo.

También, para quitar a los obreros de transportes las empresas que éstos tienen en su poder, que controlan y dirigen magníficamente, se les ha puesto que esos servicios debían municipalizarse, y si no se municipalizan, que se nacionalicen, y si no se nacionalizan, que pasen al control de industria de guerra, pero que no los tengan bajo su dirección los obreros.

Así, compañeros de Chile, así; con todas las letras: el Partido Comunista español encabeza la campaña para que esos servicios sean arrebatados a la clase obrera. Yo pregunto a los comunistas chilenos por qué en Chile no han hecho campaña para que se municipalicen los servicios públicos, tranvías y autobuses, sobre todo los primeros, pertenecientes a Compañías que siempre han sido odiosas al pueblo de Santiago. ¿Por qué no piden la municipalización de la vivienda? Tampoco aquí, en España, piden que se municipalice la vivienda. ¿Sabéis por qué no lo piden, compañeros chilenos? Porque en el seno de ese partido de "masas" han ingresado en masa los propietarios de fincas, seguros como están de que es el único partido que les puede garantizar la defensa de sus intereses.

El Partido Comunista propuso que las iglesias fueran abiertas, cuando nadie se acordaba de ello. Lenin dijo: "La religión es el opio de los pueblos". Pero, ¿qué importa al Partido Comunista la opinión de ese "inconsciente" de Lenin y de ese pueblo que no quiere vivir mirando al cielo, sino a la tierra?"

Somos acérrimos defensores de las autonomías

Esta vez, como todas, siempre quieren los últimos llegar a ser los primeros. Hay quien acaba de nacer a la vida pública y al palenque de las luchas sociales, y ya pretende dar lecciones de organizadores y de revolucionarios a todos los que han encanecido en estas prácticas.

Así sucede con los nuevos autonomistas que le han salido a Cataluña en estos últimos tiempos, revestidos de los más exóticos colorines. Como si no hiciera años que la Confederación Nacional del Trabajo y la Confederación Anarquista Ibérica echaron raíces profundas en esta región, al punto que hoy casi son sinónimos para muchos estudiosos extranjeros los nombres de anarcosindicalismo y federalismo ibérico—que, como se sabe, están permeados del sentimiento individualista y social a la vez de este pueblo—, hay aquí quienes culpan a gentes venidas de otras comarcas de propagar los ideales libertarios por estas tierras.

Y, con un gesto despectivo, hablan de lo que debiera constituir hoy para Cataluña orgullo de paternidad, acha-

UNA CARTA QUE PRECISA ACLARAR INMEDIATAMENTE

No se pueden lanzar alegremente graves acusaciones sin aportar pruebas demostrativas

Hemos leído en "Mundo Obrero" una carta de un tal J. A. Franford, que se dice soldado que perteneció a las milicias que organizó el Partido Obrero de Unificación Marxista. Dice en la carta que es súbdito inglés, pero al mismo tiempo afirma al principio de la misiva "que no siempre ha seguido una línea clara". Todo ello es una corroboración de la personalidad "leal y sincera" de este súbdito inglés. Nosotros no salimos de nuestro asombro. Nunca creíamos que "Mundo Obrero" recogiese esta clase de cartas y las diese a la publicidad cuando no posee ninguna garantía ni se justifica ninguno de los puntos que relata el tal J. A. Franford. Máxime cuando él mismo afirma que desertó del frente de batalla, y todo soldado que abandona la línea de fuego ya sabemos lo que merece. El mismo no lo niega. Más aún, lo afirma. Y ante un individuo de esta categoría, todo lo que diga no nos merece ningún crédito. Por eso, al relatar la actuación del comandante Kopp, sin pruebas de ninguna clase, con palabras de resentimiento, puesto que sólo hace quejarse de la comida y del vestuario, cuando en la guerra no hay nadie que se queje y todo el mundo debe obedecer y acatar lo que el mando ordena. Quejarse de que es mala la comida y que la indumentaria no es la que él quería, sólo nos da a entender que al venir a nuestras filas no lo hacía con el espíritu de sacrificio a que la guerra nos obliga.

Si todo lo que dice del comandante Kopp fuese verdad, nosotros no tenemos más que pedir que se le castigue como el caso merece. Pero hay que probarlo. No vale, en las circunstancias actuales, acusar sin que después se responda como es debido. ¿Se halla el tal J. A. Franford en las condiciones de probar lo que dice en la carta que comentamos? Si es así, hágalo en buena hora. Pero si no fuese así, ¿cuál sería su responsabilidad? Nosotros sólo indicamos el caso. Y el mismo "Mundo Obrero" debe ser el más interesado para que tal caso se

acelere. No vale publicar la carta. Es preciso que esta carta vaya a los Tribunales, para que allí se juzgue la verdad del caso. Esta es la manera de hacer justicia. El mismo "Mundo Obrero" contrae una responsabilidad al publicarla si a ella no acompaña las pruebas necesarias. De esta manera podemos todos aclarar una verdad que a todos nos preocupa. Todos los casos que menciona la carta son graves, y, por serlo, para que se haga la debida justicia es por lo que esperamos que todos contribuirán a su debida aclaración. El mismo J. A. Franford dice: "Huimos a Barbastro, escondiéndonos allí durante nueve días." Si huieron a Barbastro fueron desertores tanto el tal Franford como los que le acompañaban. Esto es una acusación que se hace el mismo Franford. También esto debe ser aclarado. El mismo "Mundo Obrero", al publicar la carta, no hace otra cosa que dar a conocer a nuestros soldados como otros compañeros de los frentes se escapan del mismo. ¿Es esto lo que ha querido hacer "Mundo Obrero" al publicar la carta? Nosotros creemos, y debemos creerlo de buena fe, que no ha sido más que un lapsus más o menos justificado y que sólo puede perdonarse por ese afán que tiene "Mundo Obrero" de recoger todos los chismes que llegan a su redacción. Nosotros, que sólo hacemos caso de las cosas razonadas y con juicio, no podemos más que extrañarnos de todo este proceder.

En uno y otro sentido debe ser aclarada la verdad del caso. De esta manera "Mundo Obrero" cumplirá un deber con todos los que se hallan comprendidos en esta misiva. Nosotros así lo esperamos, para bien de todos.

(De "Castilla Libre".)

vidado muchos de sus actuales sostenedores la línea de conducta trazada por el fundador del Partido, que había visto claramente en nuestra organización un fuerte pilar de sostén de las autonomías regionales.

Nuestra textura orgánica, que se basa en el respeto a la libertad individual y, siguiendo su escala progresiva, declara la libertad de todos los pueblos, está, a su vez, saturada de substancia universalista, que considera fundidas en una misma familia las razas más dispares que pueblan la tierra. De tal manera somos autonomistas y federalistas, por razón y por sentimiento, que en ninguna de nuestras actuaciones invadimos el radio de acción de cualquiera de nuestros organismos autónomos, manteniendo, sin embargo, una equilibrada correspondencia entre sectores diferentes de una misma rama de la economía, para llegar a la Federación de Industrias, arquitectura sólida y fundamental del trabajo productivo y del bienestar económico de los pueblos.

Así, y no zahiriéndolos, nos hemos atraído a los hermanos de otras regiones. La C. N. T. ha hecho y sigue haciendo por Cataluña una labor de captación en el ámbito nacional, a la que no podrán llegar nunca esos míopes aventureros de la política que se lanzan a excitar los ánimos con ese chauvinismo absurdo, que ha sido la causa de la tirantez existente entre los hijos de una misma tierra.

T. Socializados del S. U. I. G. (C. N. T.)

Pestaña, el jefe del Partido Sindicalista, ha vuelto a incorporarse a la C. N. T.

Diferencias tácticas lo separaron de ella y fuera de ella ha vivido estos trece meses largos de guerra y Revolución.

Pero el rescoldo estaba vivo bajo la ceniza superficial que lo cubría y aires de libertad lo han convertido en Rama. Como en llama se convertirán los rescoldos libertarios y liberales que se encuentran en el corazón de todos los españoles.

Llamas de redención en las que se agostarán y consumirán para siempre los afanes de dominación sectaria de algunos extranjeros que creen que a los ojos de los trabajadores basta un simple cambio de etiqueta, para pasar de contrabando la tiranía. Ángel Pestaña: ¡bien venido!